

Fecha: 30-01-2026
 Medio: El Heraldo
 Supl.: El Heraldo
 Tipo: Columnas de Opinión
 Título: Columnas de Opinión: Dibujemos el verano

Pág.: 5
 Cm2: 761,2

Tiraje: 3.000
 Lectoría: 6.000
 Favorabilidad: ☐ No Definida

representar ideas y recuerdos. Su relación con el desarrollo del pensamiento temático es indiscutible y, por eso, expertos recomiendan dibujar todo lo que hay en nuestro alrededor o en nuestros pensamientos.

Cuando un niño dibuja, traduce ideas complejas a un nuevo lenguaje, usa puntos, líneas y colores para dar vida a lo que está a su alrededor o simplemente en su mente. Este gesto visual conecta el mundo interior con el mundo exterior, revelando cómo se construyen conceptos antes de formalizarse a través de palabras o símbolos matemáticos. Repensar el dibujo como una herramienta cognitiva invita a reconocer que, más allá de ilustrar, el dibujo también puede decorar, predecir; más allá de embellecer, representar. La matemática escolar ofrece certezas, debería ser considerada como un espacio emocional que reduce la ansiedad y genera seguridad. El dibujo, por otro lado, abre un espacio creativo, único y controlado por los niños. Cada vez que se relaciona con nociones básicas de la geometría y se convierte en una oportunidad para fortalecer la confianza y el bienestar.

Un estudio exploratorio realizado en cinco jardines infantiles chilenos analizó cómo niños de 5 y 6 años representan la aleatoriedad en el vuelo de un mosquito. Los pequeños lograron expresar ideas complejas como trayectorias y movimientos aleatorios, demostrando que, a temprana edad, son capaces de plasmar nociones básicas de azar con naturalidad.

Otros estudios, aún en proceso de publicación, revelan el poder del dibujo como medio de comunicación y evidencia de aprendizaje en la primera infancia. La mayoría de los trazos infantiles muestra con claridad direcciones y posiciones, validadas por las descripciones verbales de los propios niños. Estos hallazgos confirman que el dibujo es una herramienta potente para introducir conceptos geométricos iniciales, especialmente relacionados con la espacialidad y la temporalidad.

Los dibujos tempranos sientan las bases para que, más adelante, los niños puedan realizar bosquejos y resolver problemas matemáticos. Constituyen el punto de partida para las representaciones pictóricas que facilitan el tránsito de lo concreto a lo simbólico, tal como propone el enfoque COPISI



Pamela Reyes Académica investigadora Facultad de Educación Universidad de Las Américas

del Ministerio de Educación.

Los niños nos llevan ventaja con su entusiasmo por dibujar. Este verano, aprovechemos esa energía: invitemos a los pequeños a capturar lo que ven y sienten en los paseos. Porque en cada trazo germina una matemática humana y sensible, íntimamente ligada al arte, a la emoción y a la memoria de sus vacaciones.

Envejecimiento acelerado



María Jesús Hald
 Epidemióloga y directora Educación Continua, Fac. de Medicina, U. Andrés Bello

Chile enfrenta un proceso de envejecimiento poblacional que dejó de ser una proyección futura: hoy es una realidad. Según las recientes cifras del INE, en 2026 las personas de 65 años y más representan cerca del 14 % de la población, mientras que el índice de envejecimiento supera los 80 adultos mayores por cada 100 menores de 15 años. Esta transformación responde a la baja fecundidad, el aumento sostenido de la esperanza de vida y la disminución de la población infantil y juvenil.

Una de las consecuencias más relevantes es el incremento de la tasa de dependencia, que refleja cuántas personas mayores dependen de la población en edad de trabajar. En términos simples, cada vez hay menos personas activas sosteniendo a un número creciente de jubilados. Esto genera presión sobre los sistemas de pensiones, salud y educación, aumenta el gasto público y desafía la sostenibilidad fiscal.

El riesgo mayor para Chile es la contracción progresiva de su población activa. Menos trabajadores implican menor crecimiento económico, escasez de mano de obra, aumento de costos y una necesidad creciente de recursos fiscales. Para evitar que esta tendencia se convierta en un problema estructural, es imprescindible adoptar medidas oportunas: fortalecer los derechos reproductivos como política de salud pública, promover el envejecimiento saludable y planificar de manera estratégica.

Aunque este fenómeno es global, la velocidad del envejecimiento en Chile exige actuar con urgencia. Nuestro desarrollo dependerá de la capacidad de adaptarnos a una sociedad más longeva sin sacrificar productividad, equidad intergeneracional ni cohesión social.

La cultura de los incendios



Uwe Rohwedder
 Decano Facultad de Ingeniería y Arquitectura, U. Central

Devastador y de comportamientos muy fluctuantes. Así han sido los incendios, con costos inmensos en bienes materiales y pérdidas irreparables de vidas. Nos ha costado transformar estas experiencias dolorosas en aprendizajes. Son pocas las enseñanzas, pocas las acciones preventivas y muy lejos del ideal de generar una cultura del fuego para manejar mejor nuestros riesgos cuando nos vemos atrapados por fenómenos extremos.

Pero en Chile tenemos cultura de desastre, los terremotos y los tsunamis son un claro ejemplo. Esto no lo tenemos con los incendios, es indudable que las estrategias de evacuación cuando el fuego está encima no han resultado como no han existido. Es clave investigar y trabajar con simuladores virtuales para entender el comportamiento, principalmente el cómo las llamas pueden avanzar, hablamos de hectáreas por hora. Tenemos relatos muy precisos de cómo por situaciones geográficas o geológicas tenemos zonas de más riesgo, más allá del combustible natural, es el fenómeno del viento que aumenta la intensidad y cambia rápidamente de dirección por las condiciones de humedad y cambios bruscos en la temperatura.

Cómo transformar estas experiencias en acciones permanentes para instaurar desde las escuelas en tempranas edades una cultura que nos permita estar preparados y desde los lugares que habitamos conocer y entrenar comportamientos de evacuación y reacciones veloces para llegar a lugares seguros. Conocer el territorio y los riesgos para luego transformar en una política pública que desarrolle hábitos y, por supuesto, incluya tecnologías apropiadas para el combate de los incendios que se desplazan velozmente. Necesitamos generar una cultura de incendios.